

EDICION ESPECIAL

El FMLN señala el Camino

Mensaje de la Comandancia General

**comandante
Leonel Gonzáles**

Agosto, 1985

La Comandancia General del FMLN traslada por medio de un fraterno, combativo y solidario saludo a todo nuestro pueblo que lucha por alcanzar una paz justa que responda a las aspiraciones populares.

Aprovechamos para saludar a combatientes y jefes del Ejército Revolucionario del FMLN que combate en la ciudad y en el campo, dando muestra de ejemplar heroísmo, capacidad y alta moral combativa que convierten los operativos enemigos en permanentes derrotas.

Saludamos a los cuadros y militantes por su consecuencia en implementar las orientaciones de su vanguardia, el FMLN, por su sacrificada labor en el terreno político-ideológico que temple la firmeza y convicción de nuestras fuerzas político-militares en la victoria.

Saludamos a las organizaciones populares. Les decimos que su lucha por alcanzar sus reivindicaciones cuenta con la admiración, respeto y aprecio de todo el FMLN; que cuentan con la simpatía y apoyo de los trabajadores de todo el mundo y de nuestro pueblo. Las páginas que ustedes escriben a través de sus jornadas de lucha son ejemplares.

Saludamos a la solidaridad mundial. Sabemos que nuestra causa por alcanzar una solución verdaderamente popular, independiente y democrática, cuenta con la simpatía y el apoyo de la solidaridad mundial, que el heroísmo y consecuencia del pueblo en El Salvador es fuerza viva que estimula la lucha liberadora de otros pueblos.

Es importante recalcar el acuerdo de nuestra Comandancia General en la presente reunión, de delegar uno de sus miembros para dirigirse a nombre de todos, a los militantes, combatientes y dirigentes de las cinco organizaciones del FMLN, para trasladarles las nuevas directrices de su trabajo.

Esta es una prueba irrefutable del avance alcanzado en la unidad del FMLN, dada la trascendencia de esta reunión por el momento en que se realiza y por las directrices trazadas, llamamos a todo el pueblo, a las direcciones de nuestras organizaciones, combatientes, jefes, militantes y cuadros, a estudiar y compenetrarse del mensaje que a continuación trasladamos:

La Comandancia General del FMLN informa a nuestro pueblo, que en el recién pasado mes de julio, tuvo lugar en el departamento de Morazán, la reunión ordinaria de esta Comandancia.

Siendo parte central del trabajo de esta reunión el análisis y valoraciones de la actual situación del país, pudimos constatar el avance y desarrollo de nuestras fuerzas político-militares y trazar los planes para enfrentar no sólo el proyecto contra insurgente de la Democracia Cristiana y el Alto Mando, sino también el escalonamiento agresivo de la Administración de Ronald Reagan contra el pueblo salvadoreño.

Debemos resaltar el alto espíritu fraterno, la madurez, la confianza y la plena cohesión del FMLN en torno a la apreciación de la situación y las líneas proyectivas a desarrollar que sientan bases sólidas para trascender a un nuevo escalón de la unidad.

Los resultados de esta reunión son altamente satisfactorios. Estamos seguros nos conducirá a una nueva etapa de victorias y avances revolucionarios. Continuando el desarrollo gradual de nuestro proceso unitario, las conclusiones de esta reunión son superiores a las conclusiones de las reuniones anteriores.

Sin lugar a dudas estamos ahora más cerca ya de darle paso a la unificación total de nuestras organizaciones y un sólo ejército revolucionario.

La apreciación que la Comandancia General hizo de la correlación de fuerzas en este momento es la siguiente:

La crisis salvadoreña se enmarca en la lucha de todos los pueblos del mundo por la paz y el progreso social y en contra de la política belicista y guerrillista de la actual administración norteamericana de Ronald Reagan.

Es parte de la crisis que vive América Latina que se debate en la peor crisis económica y social, una de cuyas más dramáticas manifestaciones es la grave deuda externa que alcanza los 360 MIL MILLONES DE DOLARES que obligan a América Latina a pagar actualmente 40 MIL MILLONES DE DOLARES solamente por PAGO DE INTERESES.

Este fenómeno es producto de las crisis del desarrollo del sistema capitalista dependiente, de la dominación imperialista que despoja a nuestros pueblos de sus recursos, afectando los intereses económicos vitales de América Latina.

El imperialismo norteamericano, para evitar una solución justa a los intereses de los pueblos de América Latina, impulsa una política basada fundamentalmente en la agresión militar con sus tropas de marines y en la agresión económica a través del Fondo Monetario Internacional -FMI-, subordinando la diplomacia a estos instrumentos. Producto de ello viola reiteradamente el derecho internacional a través de la agresión militar directa o encubierta.

El bloqueo, el chantaje económico y el desconocimiento de los organismos internacionales aceptados para regular las violaciones entre los Estados. Estos problemas comunes de América Latina, derivados de la explotación norteamericana, promueven el enfrentamiento de las masas contra la dominación imperialista, profundizando la crisis de ésta.

La región centroamericana es el punto más álgido de esta confrontación por lo cual la Administración de Ronald Reagan arremete, bloquea y agrede militarmente.

te la naciente revolución nicaraguense y desarrolla una intervención militar escalonada en El Salvador, diseñada bajo el esquema del proyecto político-militar contrainsurgente demócrata cristiano con Napoleón Duarte a la cabeza del gobierno y el Alto Mando fascista del ejército títere.

El FMLN enfrenta con éxito el plan yanqui, en el terreno político militar, y podemos afirmar que a un año y meses del gobierno duartista, los resultados nos favorecen y son de un rotundo fracaso para el enemigo. Las grandes masas trabajadoras del campo y las ciudades que soportan las consecuencias de la grave crisis económica y política del régimen, ven la imposibilidad del gobierno duartista de resolver y satisfacer sus justas demandas, por lo cual desarrollan un mayor grado de organización y solidaridad combativa, es decir, se han visto forzadas a hacer uso de la huelga, del paro, la movilización para hacer valer sus derechos y conquistar sus justas reivindicaciones, accionar que ha puesto al descubierto la falsa e hipócrita política de Napoleón Duarte y su gobierno. El pueblo desgasta su política, ha desmascarado su carácter antipopular, represivo, genocida y entreguista.

En el terreno militar, se ha venido al suelo toda su campaña propagandística falsa de haber trascendido el equilibrio o empate militar a la ofensiva. Vanas ilusiones del Alto Mando que han quedado desmascaradas. La realidad de los hechos demuestra que el ejército está sometido a un permanente desgaste humano y de la moral combativa de sus tropas. Los operativos que el enemigo lanza sobre nuestras zonas de control sufren numerosas bajas que están en relación de 25 por 1 favorable al FMLN.

Su permanente movilidad nos permite causarle un sangramiento diario y sistemático mediante el accionar de nuestras unidades guerrilleras.

Hemos generalizado la guerra a todo el país y principalmente a las ciudades importantes: San Salvador, Santa Ana y San Miguel.

Nuestros teatros de operaciones han surgido en el occidente y centro sur del país; en San Salvador se intensifica el accionar de los comandos, golpeando el aparato de la decisión y ejecución de los planes norteamericanos, asesores, jefes militares y demócrata cristianos.

El sabotaje del FMLN a la economía de guerra, infraestructura productiva de la oligarquía, comunicaciones militares, energía eléctrica, comunicaciones y transporte, cultivos de algodón, café y caña de azúcar; elevó su intensidad y eficacia, produciendo pérdidas en cientos de millones de dólares a la dictadura duartista.

En conclusión este es un proceso en el cual se refleja, por un lado, el avance de la estrategia y táctica político-militar del FMLN, su ofensiva, y por otro lado el retroceso por parte del proyecto contra-insurgente, su defensiva.

La acumulación de fuerzas por parte del FMLN y el debilitamiento del proyecto contrainsurgente duartista expresan la perspectiva hacia la marcha victoriosa del FMLN, vanguardia de nuestro pueblo.

7

LA COMANDANCIA GENERAL DEFINIO COMO SUS PRINCIPALES
RESOLUCIONES LAS SIGUIENTES:

En el marco de esta situación favorable, la reunión de la Comandancia General definió como principales lineamientos:

1. Avanzar para convertir al FMLN en una sola organización. Todos estos años desde que en 1979 y en 1980 se inició un proceso unitario, hemos venido librando una ardua tarea para lograr nuestra unidad de pensamiento político-militar estratégico y táctico, por corregir nuestros errores y debilidades que constituyen factores en vías de superación para alcanzar niveles aún mayores de unidad.

Hemos logrado un nivel de unidad en nuestro pensamiento político en el que no existen ya diferencias sustanciales de carácter estratégico. Podemos afirmar que contamos con una sola línea política, de igual manera contamos con un análisis histórico del proceso de construcción y desarrollo de nuestro pensamiento militar y conocemos las leyes que rigen la evolución de nuestro proceso de guerra. En base a esto podemos afirmar que contamos con una línea militar única en lo estratégico y táctico.

En este contexto nos encaminamos a dar pasos firmes hacia la unificación ideológica, buscando formar a nuestros militantes alrededor de un mismo programa estratégico de lucha y mediante el intercambio de estas experiencias, establecer líneas comunes en los programas ideológico-políticos de nuestras escuelas revolucionarias. Todo esto nos encamina aceleradamente a la unidad partidaria hasta convertirnos en una sola organización.

Los revolucionarios salvadoreños tenemos la firme decisión de hacer la revolución. Hacemos esfuerzos co-

... a unificar las formas de alcanzarla, mantenerla y desarrollarla.

Es la discusión comprensiva sobre la justeza de las ideas de unos y otros, lo que permite avanzar y unificar, venciendo a cada rato las influencias de las ideologías burguesas basada en el individualismo. Trabajamos en forma constante contra las conductas ideológicas contrarias a los intereses populares.

La lucha por la unidad es la lucha por construir un solo pensamiento sobre la revolución, a la vez, la lucha por lograr que en nuestras filas no existan desviaciones como el hegemonismo, la prepotencia y la falta de fraternidad que nos alejen de un pensamiento revolucionario integral en refuerzo que representamos los mismos intereses de clases y buscamos el mismo propósito.

La riqueza en nuestro pensamiento en lo político, en lo militar, en lo internacional, en la capacidad de organización del pueblo, en el fortalecimiento ideológico de nuestros hombres, siendo el factor más importante, las lecciones de heroísmo sin límite dadas por nuestro pueblo a lo largo de estos años y el esfuerzo de responder a las necesidades estratégicas de darle una guerra al imperialismo en su propio continente nos ha favorecido para madurar, cohesionarnos y lograr que nos guíe una sola idea como propósito común. La mejor decisión y la mejor idea es la que más nos hace avanzar y la que más nos acerca a la victoria y la asumimos todos. Hemos sabido sacar de cada error: madurez y capacidad, basados en un serio espíritu autocrítico.

En este momento, dentro de todas las organizaciones del FMLN, en sus direcciones y bases partidarias domina totalmente la actitud consecuente y constructiva, la madurez, la fraternidad, la confianza, el pensamiento colectivo, la unidad de pensamiento estratégico y la franqueza por sobre el manejo frívolo y pragmático. Esto nos permite afirmar sin equivocarnos

nos, que existe la decisión para unirnos cada vez más y avanzar hacia la victoria; poner los intereses de nuestro pueblo por encima de los intereses de cada organización.

En su propaganda el enemigo pretenden presentarnos enfrascados en agudas contradicciones, pugnas internas, disputas hegemónicas, ambiciones, etc. Pero los hechos demuestran todo lo contrario y a nadie le queda duda que en los últimos dos años, el FMLN se ha unido mucho más en todos los terrenos.

Toda la miseria humana de valores propios de la sociedad burguesa, relativos a las ambiciones personales, pugnas de poder y de otros a los que hace referencia el enemigo, no corresponden a nuestra problemática unitaria.

Nuestros valores proletarios y revolucionarios se han fortalecido y lo hemos mostrado en la práctica y seguiremos haciéndolo más hasta convertirnos en un solo partido y en un solo ejército. La única división que puede esperar el enemigo de nosotros, es la división del trabajo, de las responsabilidades y de los esfuerzos para garantizar que nuestros golpes sean más contundentes y nuestro avance más sólido e indetenible.

Nuestro objetivo de constituirnos en un solo partido revolucionario es nuestra meta y hacia ella caminamos de manera irreversible y segura.

2. En lo militar, derrotar el actual esquema yanqui. Nos hemos propuesto profundizar el desgaste de todos los operativos y patrullajes enemigos, causando el mayor número posible de bajas. Nuestro objetivo es sangrar al máximo las fuerzas vivas del enemigo, preservando y multiplicando al máximo las fuerzas propias.

Profundizar la desestabilización económica y políti-

ca del enemigo, golpeando despiadadamente su economía de guerra y desarticulando su poder político local y nacional, hasta impedirle totalmente el desarrollo de sus planes; expandirnos y llevar la guerra a todo el territorio, a la capital y principales ciudades, golpeando en la propia retaguardia enemiga, desarrollando nuevas fuerzas locales.

La guerra debe llegar a todas partes. No debe haber sitio seguro para las tropas enemigas ni sus mandos. Debemos cubrir todas las carreteras, todas las regiones, todas las ciudades, todos los pueblos, todos los puntos vitales hasta que este país no pueda ser gobernado por nadie que no sea el pueblo mismo.

3. En lo político, organizar y movilizar a todo el pueblo contra el proyecto contrainsurgente yanqui-democrristiano, dando cumplimiento a la tarea de hacer de cada uno de nuestros combatientes, un organizador del pueblo. Debemos organizar a las masas en todas partes y en todas las formas posibles, para dar pleno cumplimiento a la línea estratégica de integrar a todo el pueblo a la guerra, luchando bajo todas las formas posibles.

No debe quedar un solo lugar del territorio donde nuestras fuerzas permanezcan o transiten sin que el pueblo sea organizado y concientizado.

Debemos mantener la iniciativa en la lucha política contra los enemigos del pueblo: Duarte y la Democracia Cristiana, el Alto Mando del Ejército y la actual administración de los Estados Unidos.

A DESARROLLAR LA GUERRA DE TODO EL PUEBLO! es la consigna que rige nuestra actividad.

Acompañaremos la línea de organización con la política de educación ideológica-política al interior de nuestras organizaciones para fortalecer nuestra mili

tancia, preparándola para cumplir con capacidad las nuevas directrices político-militares y el proceso de unidad de nuestras fuerzas.

Debemos empeñarnos en dar cumplimiento a la línea de cohesión y a la corrección de las conductas ideológicas desviadas.

4. En lo internacional, trabajar por fortalecer la solidaridad y unidad de los pueblos del mundo en contra de la política belicista y guerrerrista de Ronald Regan; por la defensa de la revolución nicaraguense y la lucha por derrotar la escalada intervencionista en El Salvador.

Finalmente, nuestra Comandancia a nuestro pueblo le dice que arribamos a un momento superior de la lucha, a un momento de mayor avance, el cual se expresa en la profundización generalizada de la guerra de todo el pueblo en el terreno político y militar.

El plan enemigo es reducir la guerra a pequeños focos en uno o dos lugares del territorio y lo más lejos posible de las áreas vitales.

Nuestro plan es llevar la guerra a todo el territorio y en la mayor profundidad posible a las principales ciudades.

El plan enemigo es reducir al mínimo el apoyo popular a nuestras fuerzas. Nuestro plan es integrar a todo el pueblo a la guerra.

El plan enemigo es detener la lucha del pueblo por sus reivindicaciones y separarlas de la guerra revolucionaria.

Nuestro plan es convertir la lucha armada revolucionaria y todas las demás luchas en un solo torrente capaz no solo de derrotar al títere Duarte, sino también a los invasores yanquis si se atrevieran a invadirnos.

Llamamos a todos nuestros jefes, combatientes, cuadros de partido y militantes en general, a poner el máximo empeño en cumplir todas las tareas trazadas.

Llamamos a la comunidad internacional, a la solidaridad y a las fuerzas progresistas, a fortalecer el frente común internacional por la defensa de la revolución nicaraguense; por contener la agresión y su escalonamiento contra El Salvador; a derrotar la política injerencista y militarista de la actual administración norteamericana, que atenta contra la paz mundial y el progreso social.

El FMLN, vanguardia de nuestro pueblo, está dispuesto a probarle al mundo una vez más, que no existe fuerza sobre la tierra capaz de doblegar a un pueblo decidido a conquistar su libertad.

La última palabra en esta guerra de liberación que tanta sangre y sacrificio cuesta a nuestro pueblo la tienen los trabajadores, los obreros, los campesinos, los humildes y los explotados.

Junto a ellos está y estará siempre su vanguardia: el FRENTE FARABUNDO MARTÍ PARA LA LIBERACION NACIONAL.

¡ VIVA LA LUCHA DE LOS TRABAJADORES !
¡ VIVA LA UNIDAD REVOLUCIONARIA !
¡ VIVA LA GUERRA REVOLUCIONARIA !
¡ VIVA EL EJERCITO REVOLUCIONARIO Y POPULAR !
¡ MUERTE A LA DICTADURA DEMOCRATA CRISTIANA !
¡ MUERTE AL IMPERIALISMO YANQUI !

¡ REVOLUCION O MUERTE...VENCEREMOS !!!

¡ UNIDOS PARA COMBATIR...HASTA LA VICTORIA FINAL !!!

